

300

El ejército y la guerra



Leónidas en las Termópilas, de Jacques Louis David

El Ejército espartano

Antes de ver la película, lee este cuestionario. Explica si el filme recoge fielmente lo que la Historia dice acerca del ejército espartano y de su entrenamiento militar.

Afirmaciones y Comentarios



El riguroso entrenamiento de un hoplita espartano comenzaba antes de su nacimiento ya que las madres en gestación debían realizar duros ejercicios para que sus hijos fueran robustos. A l@s niñ@s débiles se l@s mataba. A la edad de 6 años se separaba a los varones de sus

madres y se les agrupaba en escuelas donde vivían, comían y dormían juntos sometidos todos a la misma estricta disciplina.



Los muchachos eran instruidos por ciudadanos espartanos maduros y con experiencia en combate. La educación académica era mínima ya que toda la atención estaba centrada en la disciplina, el ejercicio

físico y la preparación para el ejército. Los muchachos normalmente iban descalzos y desnudos, para hacerlos más fuertes y duros. La comida era sencilla y frugal, para incitarles al hurto, aunque se castigaba a los niños que eran sorprendidos robando. El castigo era por dejarse sorprender, no por robar. Todo ello para que cuando los muchachos fueran soldados supieran soportar el hambre y buscarse provisiones.



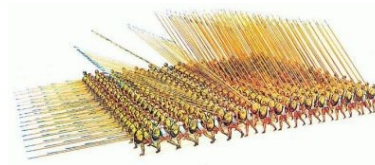
En Esparta se consideraba el valor como la máxima de las virtudes y la cobardía como el mayor de los vicios. Este principio se inculcaba a los espartanos desde su infancia. La leyenda cuenta que las madres espartanas decían a sus hijos que

debían volver de la batalla trayendo el escudo o traído en él (cuando se retiraba a los muertos de la batalla se los transportaba sobre su escudo), pues lo primero que un hoplita se veía obligado a abandonar al huir del combate era su pesado escudo de bronce.



El principal inconveniente de la falange era su extremada rigidez, que hacía que para poder maniobrar correctamente necesitará un terreno llano. Otro inconveniente de la falange era la forma de combatir, cuando la falange chocaba con el enemigo todo dependía de la primera fila, ya que si esta se desmoronaba toda la falange caía. Las filas

posteriores estaban encargadas de cubrir los huecos que dejaban los muertos, de curar los heridos, etc. Cada soldado se cubría con su escudo al compañero de la derecha y por esta razón la falange se orientaba hacia esa dirección. La unidad fundamental de la falange era el hoplita, que eran generalmente hombres de la ciudad, aunque en caso de necesidad o falta de hombres, se empleaban esclavos.



La falange consistía en hileras de hombres agrupados y que avanzaban hasta encontrarse con el enemigo con el que luchaban hasta que uno de los dos era derrotado o huía. La finalidad de

la falange era presentar frente al enemigo un frente sólido de escudos y de lanzas que cada hombre tenía que dirigir hacia el enemigo.



Los ciudadanos griegos, campesinos, comerciantes, etc. tenían el deber de adquirir un equipo militar completo y acudir con él en caso de guerra. Todo ciudadano que tuviera la edad adecuada tenía que servir como hoplita. Ellos eran los que escogían a los polemarcos y los

estrategos, que tenían que alternar el cargo entre ellos. Eran los encargados de dirigir la falange, y decidían cuándo, cómo y dónde se tenía que presentar la batalla y organizaban y formaban la falange para después ir a la primera fila de la falange donde servían como un hoplita más.



Las tropas espartanas siempre fueron escasas, ya que en los tiempos de máximo esplendor no llegaban a 9.000 soldados, hecho que hizo que con el tiempo cada vez fueran utilizados soldados de otras sitios, cosa que antes hubiera sido impensable ya que el servicio militar estaba restringido a los ciudadanos de la ciudad de Esparta.



Los soldados se disponían en filas, siendo colocados en las primeras filas los soldados más experimentados, debido a la importancia de aguantar las embestidas del enemigo, mientras que en el centro se colocaban los soldados que eran menos experimentados.

El equipamiento del soldado

Di si la película recoge lo que era el equipamiento del hoplita espartano, o explica si es diferente:

¿Era diferente el equipamiento del soldado espartano?

El aspís

Era el escudo que usaban los hoplitas, siendo uno de los elementos imprescindibles de la falange. Estaba formado por un gran cuenco, casi plano, construido con láminas de madera curvas y encoladas y cuya parte exterior estaba decorada con una lamina de metal o un motivo pintado. Pesaba entre 6 y 8 kg. Y tenía un diámetro de 90-110 cm.

Su importancia dentro de la falange hizo que adquirieran un valor simbólico muy alto, basta con recordar la frase con la que las madres espartanas despedían a sus hijos que iban a la guerra " vuelve con el escudo o sobre él". Con eso quería decir que si se volvía sin escudo es que se había huido de la batalla y siendo el escudo un objeto pesado es lo primero que se tira para poder correr más.



Las grebas

Eran utilizadas para proteger las espinilleras y eran de bronce.



La coraza

Estaba realizada con lino y escamas de bronce. Se abrochaba por los hombros, el pecho y el vientre mediante cintas de cuero. Aparte contaba con un peto metálico que protegía la parte central del torso del guerrero, mientras su parte inferior también podía estar realizada con cuero. Gracias a esto, era una coraza muy flexible que permitía gran variedad de movimientos. Más tarde fue reforzada con un peto metálico, que disparó el coste de ésta haciendo que solo fue adquirida por los ciudadanos más ricos.



El casco

Era de bronce y existían diversos modelos, el más difundido fue el corintio, que estaba dotado de un protector nasal y de dos grandes carrilleras que protegían el rostro.



Xiphos

Era la espada utilizada por los hoplitas, era una espada corta y estaba realizada en hierro, aunque la decoración y una parte eran de bronce. Se llevaba colgada del hombro. Iba envainada en una funda de madera recubierta de cuero. Generalmente solo se usaban en los combates cuerpo a cuerpo, una vez que la falange se había roto, ya que cuando los hoplitas cargaban se usaba la lanza. Junto a la lanza era el hoplon o armamento del hoplita.



La lanza

Solía medir dos metros.

La Batalla de las Termópilas

Los Hechos



En el 480 a.C., Jerjes, sucesor de Dario, volvió a atacar Grecia esta vez con un ejército enorme, que si hacemos caso de Herodoto constaba de cerca de 2 millones de hombres.

El ejército persa atravesó los Dardanelos con un puente de barcas, y prosiguió su marcha a través de la costa con el apoyo de su flota.

Relata cómo aparece en la Película



"Μολὼν λαβέ" ("Ven y cógelas!")

Esto fue lo que Leónidas le contestó al emisario de Jerjes cuando este le hizo la oferta de entregar sus armas a cambio de sus vidas.



Los espartanos estaban incluso mejor pertrechados y eran más disciplinados y brutales, gracias a su temprana educación militar y a lo inflexible de sus leyes. En cambio, los persas tenían otras costumbres a la hora de combatir y estaban también condicionados por las

amplias extensiones sin excesivos accidentes del terreno del Imperio Persa, donde solían moverse.



La infantería carecía de armas pesadas, sus lanzas eran más cortas y sus escudos más ligeros. Su composición era también muy dispar, ya que junto a fuerzas de choque de élite, como los renombrados 10.000 Inmortales, estaban también otras reclutadas mediante levas en las satrapías ocupadas, de mucha menor motivación y profesionalidad.



Precisamente la falange hoplita y el escasísimo espacio de maniobra fueron la llave de la resistencia heroica de los griegos. Tras entonar el "peán", un canto en alabanza a Apolo, se prepararon para la embestida. La falange, con los flancos protegidos por las paredes del paso de las Termópilas, hicieron de tapón frente a las numerosas y aguerridas tropas persas, que se toparon con algo que no

esperaban. Por la tarde, los griegos habían dejado cientos de cadáveres ante sí, sin apenas sufrir bajas.



El ejército enemigo se replegó, y los temidos 10.000 Inmortales, la guardia personal de Jerjes, fue enviada al ataque. Éstos lucharon de forma denodada y valerosa, pero fueron igualmente rechazados con numerosas bajas. Al mismo tiempo, la flota griega también resistía en Eubea, por lo que Jerjes estaba atrapado. Sus tropas morían a cientos y su flota se encontraba atrapada sin

posibilidad de enviar suministros... ¿por cuánto tiempo?





En este estado de cosas, entra en escena un traidor, Efiáltes, un pastor autóctono del paso que esperaba una recompensa de Jerjes. Se dirigió a su campamento, y le informó de un sendero que llevaría a sus tropas



al otro lado del paso de las Termópilas, rodeando de esta forma a las tropas helénicas. El sendero estaba protegido por los griegos, que habían acantonado allí a 1.000 focenses. Jerjes mandó allí a los 10.000 Inmortales, llamados así porque, cuando uno moría, otro tomaba rápidamente su lugar en oleadas sucesivas.



Leónidas fue informado de la cercanía de los persas y del cerco que pronto iba a cerrarse sobre ellos, así que decidió evacuar al ejército griego. Pero él permaneció en su puesto junto a sus 300 espartanos, no sin ordenar antes que también 400 tebanos se quedaran a luchar con él; por lo visto, en Tebas dominaba una fuerte tendencia política a pactar con los persas, y el general espartano temía que posteriormente estos



soldados se aliaran con sus enemigos. Además, 700 soldados de Tespia, al mando de Demófilo, se negaron a abandonar a Leónidas. En total, unos 1.400 se enfrentaron al resto del imponente ejército persa. Famosa es la frase de Leónidas previa a la desesperada lucha-"¡¡Esta es nuestra última comida entre los vivos, preparaos bien porque esta noche cenaremos en el Hades!!"



Algunos historiadores cifran en dos los supervivientes: Alejandro y Antígono de Esparta, pero nada se sabe de forma irrefutable. El caso es que todos los hombres se aprestaron a formar una última y grandiosa falange, para



enfrentarse a los ya menos de 10.000 Inmortales. Leónidas pretendía evitar una rápida llegada de Jerjes a Atenas, y dar tiempo al resto del ejército griego a plantear batalla y organizarse.



Según Heródoto, los espartanos y los tespíeos fueron masacrados, mientras que algunos tebanos se rindieron y fueron marcados y utilizados como esclavos. Los persas encontraron el



cuerpo de Leónidas y lo crucificaron. En total, habían sufrido unas 20.000 bajas.